

VII Congreso Latinoamericano de Estudios del Trabajo.

El Trabajo en el Siglo XXI.

Cambios, impactos y perspectivas.

GT 01 - Los trabajadores temporarios en la agricultura globalizada

Título del trabajo:

“Yo te hallo razón porque vos vivís de eso, pero no me engañes...”

Algunas implicancias de la tercerización laboral en el medio rural uruguayo.

Autores:

Emilio Fernández Rondoni¹ y Soledad Figueredo Rolle².

¹ Licenciado en Sociología (Mag.). Docente e investigador en el Centro Universitario de la Región Este, Universidad de la República, Uruguay.

² Licenciada en Sociología (Mag.). Docente e investigadora en el Departamento de Ciencias Sociales de la Facultad de Agronomía, Universidad de la República, Uruguay.

“Yo te hallo razón porque vos vivís de eso, pero no me engañes...”

Algunas implicancias de la tercerización laboral en el medio rural uruguayo.

La tercerización del trabajo agrícola³, ha sido una actividad significativa en el agro latinoamericano. Tanto en lo que refiere a la contratación de trabajo temporal y/o zafral así como también a diferentes formas de convenios con empresarios dueños de maquinaria especializada que venden sus servicios.

En las últimas décadas, asistimos a un desarrollo superlativo de la tercerización y es en este marco que cobra fuerza la figura del contratista rural, el cual se ha transformado en un actor ineludible para el estudio de los mercados laborales rurales.

El trabajo que se presenta estudia algunas características de estos sujetos sociales al tiempo que releva algunos aspectos significativos del vínculo laboral y la estructura productiva subyacente.

³ En este trabajo se analizará la tercerización laboral tradicional (organizada bajo la denominación de zafra y/o cosecha) y no se abordarán las tercerizaciones no-laborales (medianerías, etc.).

1. Objeto

En las últimas décadas, asistimos a un desarrollo superlativo de la tercerización a la luz de los procesos de desregulación de la fuerza de trabajo y flexibilización laboral que se han implantado en décadas anteriores. En tal sentido, una actividad agraria como la forestación, de desarrollo explosivo en la última década, cimienta la consolidación del Complejo Agroindustrial en un uso intensivo del factor trabajo, para lo cual ha desarrollado formas organizativas del trabajo ya existentes en otros sectores agrarios, tercerizando la mano de obra empleada. El mismo razonamiento cabe para explicar la rápida expansión de la soja transgénica, basada en un uso intensivo de técnicas de laboreo -sustentadas en la modalidad denominada *siembra directa*- y la implementación del sistema de contratistas de maquinaria agrícola para laborar los campos.

Es en este marco que cobra fuerza la figura del contratista rural. Empresario que obtiene contratos de servicio, por parte de las empresas forestales, agrícolas, ganaderas, para desarrollar las actividades necesarias del cultivo (siembra, poda, raleo, tala, cosecha, etc.) y contrata trabajadores para llevar adelante las mencionadas tareas. En tal sentido éste se ha transformado en un actor ineludible para el estudio de los mercados laborales rurales.

2. Objetivo

Objetivo general

Contribuir al conocimiento de los sujetos sociales agrarios del Uruguay y aportar elementos a la discusión general sobre los diferentes actores y las tendencias de los mercados de trabajo rural en Latinoamérica.

Objetivos particulares

- a) Describir y caracterizar algunos de las modalidades prevalentes de tercerización laboral en el medio rural.
- b) Analizar los principales cambios que imprime la tercerización laboral, bajo la modalidad de “contratismo” en la estructuración y conformación de los mercados laborales rurales.

c) Investigar los principales mecanismos de control social subyacentes en el vínculo capital/trabajo bajo la modalidad de tercerización laboral en el medio rural.

3. Metodología

Es importante mencionar que este trabajo es un esfuerzo de síntesis de los aportes provenientes de las tesis de maestría de los autores. El estudio adoptó un abordaje cualitativo como forma de comprender la perspectiva y las lógicas. Se evaluó con especial importancia, la condición flexible asumida por el diseño seleccionado ya que el mismo se adaptó a la emergencia durante el proceso de investigación de situaciones nuevas o imprevistas, que implicaron una reformulación en las preguntas y propósitos de investigación (Mendizábal, 2006).

El trabajo está basado en estudios de casos múltiples en tanto esta estrategia se consideró pertinente y apropiada para abordar el carácter exploratorio y descriptivo del fenómeno estudiado. Según Yin, el estudio de caso es una investigación empírica que estudia un fenómeno contemporáneo dentro de su contexto real, especialmente cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes (Yin, 2003). Los resultados arrojados en la investigación no tuvieron pretensiones de ser generalizados a otros contextos, por lo cual las conclusiones derivadas de este estudio no son trasladadas a otros escenarios. No obstante, se considera que es posible la transferencia de los resultados entre contextos, que experimentan procesos productivos semejantes, dependiendo del grado de similitud entre los mismos (Patton, 1990).

La población objeto de estudio de este trabajo se integró por un lado por diversos tipos de contratistas. Contratistas de maquinaria agrícola, contratistas forestales de cosecha y maquinistas de esquila; inmersos en territorios uruguayos en donde se desarrollan distintos procesos productivos agropecuarios. Reconociendo la diversidad de los territorios inmersos en las dinámicas agrícolas, en la selección de los casos que forman parte de este estudio se optó por la consecución de una muestra intencional. Es decir, los mismos se seleccionaron de forma intencionada, y en base a criterios definidos a priori.

4. Resultados

El modelo productivo imperante en el agro hoy, mediante la reasignación de recursos tiende a la maximización de la rentabilidad en función de varios componentes: la incorporación de los últimos avances técnicos disponibles en el mercado, la innovación en los procesos productivos mediante nuevas formas organizacionales y la implementación de economías de escala (Arbeletche y Carballo, 2008). Ello enmarcado en procesos de reestructuración agraria la cual articula flexibilidades tanto de los procesos como de los mercados de trabajo (Quaranta y Fabio, 2011) promoviendo la tarea del contratista quien no solamente funge de nexo entre la oferta y la demanda –como los viejos enganchadores- sino que juegan un rol en la tarea de organización y dirección de los procesos productivos, formando parte del mismo (Aparicio et al., 2004).

En este proceso el capital externaliza muchas de sus inversiones (maquinarias, sistema logístico, etc.), en primer lugar porque puede hacerlo. La asimetría entre los distintos actores se lo permite (empresa multinacional versus contratistas locales, trabajadores, Estado protector en “retirada”, etc.). Segundo porque define centrar su inversión en áreas *más* estratégicas como ser la industria, la investigación científica, la adquisición de tierra u otros destinos.

Este nuevo esquema, le proporciona un grado de flexibilidad funcional a las oscilaciones que pudiera sufrir/sufre la demanda del producto (sobre todo en fases de producción más sensibles a los avatares de la demanda) al tiempo que le permite acceder a una rápida absorción de los recursos humanos existentes en los distintos territorios (Lódola, 2008).

Las nuevas condiciones modifican no solamente la estructura productiva, sino la estructura social. El caso de los contratistas de esquila estudiados y su relacionamiento con el rubro es un ejemplo paradigmático, ya que de alguna manera, este sector de empresarios de servicios ha sido funcional a los avatares que ha sufrido el rubro productivo a lo largo de su historia. Acompañando las oscilaciones del mercado, contrayéndose cuando las condiciones de la cría el lanar eran adversas y por ende la actividad productiva no merecía especial interés por parte de los productores y expandiéndose (en cantidad y calidad) cuando la demanda de lana tornaba atrayente la expansión de la explotación ovina.

En el caso de la forestación debieron configurarse rápidamente estructuras organizativas laborales capaces de dar respuesta a las demandas de un sector emergente

en un breve lapso, asegurándose estándares de eficiencia que aseguraran niveles de rentabilidad competitivos a escala global.

Por otro lado se observa que el desarrollo de múltiples funciones por parte de los contratistas agrícolas, parece ser una tendencia de ámbitos laborales donde se territorializa la agricultura vinculada al agronegocio. Las empresas agrícolas transfieren las tareas especializadas del ciclo productivo a los contratistas, quienes se conforman como actores de magnitud y complejidad en el suministro y la organización del trabajo.

Esta “puesta al día” implica cambios no solamente en el desarrollo técnico y tecnológico, sino también en las estructuras sociales de producción. Del viejo “capataz de cuadrilla” al “empresario de esquila” hay una distancia que no es solamente nominativa, sino que obedece a realidades productivas distintas y a modelos económicos que han cambiado de forma (Fernández, 2009).

5. Bibliografía principal.

Aparicio, Susana; Berenguer, Paula y Rau, Víctor. 2004. Modalidades de intermediación en los mercados de trabajo rurales en Argentina. Cuadernos de Desarrollo Rural, segundo semestre (53): 59-79.

Arbeletche, Pedro y Carballo, Carolina. 2008. La expansión agrícola en Uruguay: algunas de sus principales consecuencias. Revista de Desarrollo Rural y Cooperativismo

De la Garza Toledo, Enrique. 2000. “Las teorías sobre la restructuración productiva y América Latina” En: De la Garza Toledo (coord.) Enrique. Tratado latinoamericano de sociología del trabajo. México: El Colegio de México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, Fondo de Cultura Económica. Pp. 716-734.

Fernández, Emilio. 2009. El maquinista de esquila, ¿empresa u oficio? La tercerización laboral en el medio rural. Facultad de Agronomía. Montevideo. 164 p.

Fisher, Lloyd H. 1951. The harvest labor market in California. The quarterly journal of economics. 65(4): 463-491.

Guerra, Pablo A. 1998. Sociología del trabajo. Montevideo: Fundación de Cultura Universitaria. 334 p.

- Kautsky, Karl. 1989. La cuestión agraria. México: Siglo XXI. 8ª edición. 540 p.
- Lódola, Agustín. 2008. Contratistas, cambios tecnológicos y organizaciones en el agro argentino. Documento de proyecto. Santiago de Chile: CEPAL. 47 p.
- Neiman, Guillermo. 2010. Los estudios para el trabajo agrario en la última década: una versión para el caso argentino. *Mundo Agrario*, 10 (20): 1-19.
- Ortiz, Sutti y Aparicio, Susana. 2006. Contracts, control and contestation: the harvest of lemon for export. *The journal of peasant studies*, 33 (2): 161-188.
- Piñeiro, Diego. y Moraes, María Inés. 2007. Los cambios en la sociedad rural durante el siglo XX. En: *La sociedad*. Montevideo: Banda Oriental. Pp. 105-136.
- Piñeiro, Diego. 2002. Trabajadores de la esquila. Pasado y presente de un oficio rural. Montevideo: SUL; Facultad de Ciencias Sociales; Facultad de Agronomía, Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República. 160 p.
- Quaranta, Germán y Fabio, Francisco. 2011. Intermediación laboral y mercados de trabajo en agriculturas restructuradas: el caso del Valle de Uco, Mendoza, Argentina. *Revista Región y Sociedad*, XXIII (51): 193-225.
- Sánchez Saldaña, Kim. 2001. Acerca de enganchadores, cabos, capitanes y otros agentes de intermediación laboral en la agricultura. *Revista Estudios Agrarios*, 17: 61-103.
- Sánchez Saldaña, Kim. 2006. Los capitanes de Tenextepango. Un estudio sobre intermediación cultural. México: Miguel Ángel Porrúa Librero-editor. 325 p.
- Silva, María Aparecida de Moraes. 1999. *Errantes do fim do século*. San Pablo: Fundacao Editora da UNESP (Prismas). 371 p.
- Tort, María Isabel. 1983. Los contratistas de maquinaria agrícola: una modalidad de organización económica del trabajo agrícola en la Pampa Húmeda. Buenos Aires: Editorial Centro de Estudios e Investigaciones Laborales CEIL-CONICET. Documento de trabajo N° 11. 145 p.